



# EL DESCUBRIMIENTO DEL YUCATÁN

[ **Recibido:** 30 de mayo de 2013  
**Aceptado:** 11 de junio de 2013 ]

**Jorge Ángel GÓMEZ MARTÍN**  
Universidad de Valladolid

## RESUMEN

El viaje realizado por Hernández de Córdoba y Antón de Alaminos en 1517 viene considerándose como el descubridor de la Península del Yucatán. No obstante, podemos argumentar que éstos no fueron los primeros hombres en reconocer las tierras yucatecas: la expedición de Juan Díaz de Solís y Vicente Yáñez Pinzón en 1508-1509 y el naufragio de Guerrero y Aguilar en 1511, ponen en cuestión la autoría descubridora de Hernández de Córdoba y Antón de Alaminos en 1517.

Palabras clave: Descubrimiento, Yucatán, viaje, Hernández de Córdoba, Alaminos, Aguilar, Guerrero, Solís, Pinzón.

## THE DISCOVERY OF YUCATAN.

### ABSTRACT

*The trip by Hernández de Córdoba and Antón de Alaminos in 1517 is regarded as the discovery of the Yucatan Península. However, we argue that they were not the first: the expedition of Juan Díaz de Solís and Vicente Yáñez Pinzón in 1508-1509 and Guerrero and Aguilar's shipwreck in 1511, call into question the authorship of Hernández de Córdoba and Antón de Alaminos's discovery in 1517.*

*Key words: Discovery, Yucatán, trip, Hernández de Córdoba, Alaminos, Aguilar, Guerrero, Solís, Pinzón.*

## INTRODUCCIÓN

**L**A pretensión de este trabajo es dar una resolución al compendio de varias informaciones que albergan diferencias temporales, al respecto del descubrimiento de la Península del Yucatán. En el desarrollo del mismo se expondrán las averiguaciones realizadas tras la investigación llevada a cabo por medio de la bibliografía utilizada, que nos servirá de argumento para extraer las conclusiones definitivas.

Son tres los viajes estudiados y a exponer, tratando de justificar que fue la expedición de Juan Díaz de Solís y Vicente Yáñez Pinzón de 1508-1509, la primera en descubrir el Yucatán. Hasta la fecha, se han reconocido como precursores del conocimiento de este lugar a Francisco Hernández Córdoba y *Antón de Alaminos*, que en 1517 consiguieron adentrarse en la Península yucateca. Así consta en el trabajo más actual acerca del tema: *Antón de Alaminos* (1992), del profesor Jesús Varela Marcos, que en esta obra nos ofrece una descripción detallada de los viajes realizados por el piloto, entre los que se encuentra el de 1517, y en la que también señala la llegada seis años antes de otros dos personajes llamados Gonzalo Guerrero y Gerónimo de Aguilar.

Para la elaboración de este trabajo nos ha sido de gran ayuda la obra de Diego de Landa Calderón (1524-1579), *Relación de las cosas del Yucatán*, cuya copia del manuscrito se halla hoy en día en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, y que en 2009 publicó Víctor Martínez Viana en su libro *Breve historia de Fray Diego de Landa*<sup>1</sup>.

La obra de Diego de Landa, supone todo un estudio en torno a la geografía, cultura, antropología, historia y descubrimiento del Yucatán apenas medio siglo después de ser descubierto. En definitiva, la obra del fraile es esencial para la investigación de este trabajo.

## 1. EL VIAJE DE SOLÍS-PINZÓN (1508-1509)<sup>2</sup>.

Con la muerte de la reina Isabel el 26 de noviembre de 1504 en Medina del Campo la política descubridora, que hasta ese momento se antojaba dinámica y ambiciosa con la creación de la Casa de Contratación un año atrás, entró en una etapa de anquilosamiento derivada de los problemas relativos a la herencia política de Isabel y a la organización legislativa, que desembocarán en las conocidas Leyes de Toro de 1505. Habrá que esperar hasta la Junta de Burgos de 1508 para una reorientación de la política descubridora española, intercalando el viaje de Solís-Pinzón en este contexto.

El rey Fernando logró reunir en la ciudad burgalesa a los personajes más significativos del mundo de la náutica, con un objetivo claro: retomar la política encaminada a la consecución de una ruta hacia la especería por Occidente. La conclusión fue seguir el plan del máximo organizador de los descubrimientos en la etapa anterior, el toresano Juan Rodríguez de Fonseca, quién pretendía continuar las derrotas por el Norte de lo descubierto por Colón en su cuarto viaje con la esperanza de encontrar el paso hacia el Catay, ya que la zona meridional estaba descubierta hasta 20° Sur, sin suerte alguna. Para esta empresa los elegidos fueron el conocido piloto Vicente Yáñez Pinzón y una figura algo controvertida como la de Juan Díaz de Solís.

Conocida es la imagen de Pinzón, piloto que a bordo de la carabela *La Niña* acompañó a su hermano Martín Alonso y Cristóbal Colón en su primer viaje, sin embargo se hace necesario un receso para realizar un breve acercamiento al origen de Juan Díaz de Solís. Existen teorías dispares en torno a él, aunque no hay pruebas clarificadoras. Puente Olea es defensor de su nacimiento en Lebrija (Sevilla), mientras otros como José Toribio Medina apuntan a un origen luso. Otros autores marcan la posibilidad de existencia de dos personas con el mismo nombre y profesión, pero de

(1) Al respecto, aprovechamos para agradecer a Carmen Manso, directora del Departamento de Cartografía y Artes Gráficas de la Real Academia de la Historia y académica correspondiente, la facilitación de información referente a esta obra que nos condujo al trabajo del mencionado Martínez Viana.

(2) Para el estudio de este viaje se han seguido los planteamientos del profesor VARELA MARCOS (2011) en el apartado *El viaje de Solís-Pinzón* de su libro *La organización de los grades descubrimientos españoles en América*. Valladolid, pp.238-243.

distinta procedencia. Si nos atenemos a las afirmaciones de Mártir de Anglería<sup>3</sup>, parece ser que era descendiente de asturianos y nació en Lebrija. Lo que sí parece ser cierto es que este piloto era buen conocedor de las rutas portuguesas, y que en 1501 conocía al piloto Pedro de Ledesma, que viajó con Colón en su cuarto viaje.

De este modo, el 23 de marzo de 1508 se firma la capitulación pertinente, el contrato entre la Corona y los dos pilotos en el que se marcaban las directrices a seguir por ambas partes. En la misma, se le encomienda a Vicente Yáñez, bajo su experiencia, la misión de seguir la derrota que marcaría Díaz de Solís: “Quando en buena ora partierdes de Cadiz abeis de seguir la derrota e via e marcaje que vos el dicho Juan Diaz de Solis dixeredes, lo qual vos mando que comunicéis con el dicho Biçente Yañez y con los otros nuestros pilotos e maestros e hombres del consejo, porque se haga con más acuerdo y mejor sepáis lo que habeis de seguir”<sup>4</sup>. La premisa principal de esta capitulación era la de seguir con la búsqueda de un paso hacia la especería recorriendo la costa hacia el Norte de lo descubierto por el Colón en el cuarto viaje, concretamente desde la isla Guanaja, a 16° 28’ N.

Una vez se encontró todo dispuesto se inició la puesta en marcha de la expedición, compuesta por dos navíos: la nao Magdalena, a cuyo mando se alzaba Díaz de Solís, mientras que Vicente Yáñez dirigía una carabela, el San Benito. Pedro de Ledesma, mencionado anteriormente, se unió a esta empresa dados sus conocimientos sobre el terreno que obtuvo en su participación en el cuarto viaje colombino.

Parece ser que partieron a finales de junio de 1508, y en cuanto a la derrota de este viaje se refiere Pedro de Ledesma en los pleitos colombinos, afirmando lo siguiente: “descubrieron delante de la teirra de Veragua a una parte de la vía del Norte do lo que hasta hoy (1513) esta ganado desde la isla de Guanaja hasta el Norte y que estas tierras se llaman Chavañin y Pintigua e allegaron por la vía del Norte fasta veintitrés grados e medio...”<sup>5</sup>. Así mismo Vicente Yáñez hizo lo propio declarando respecto a la región descubierta. El recorrido de este viaje se encuentra en el primer mapa impreso de América, publicado en las Décadas de Anglería, y que el profesor Jesús Varela ha atribuido su autoría a Rodríguez de Fonseca<sup>6</sup>.

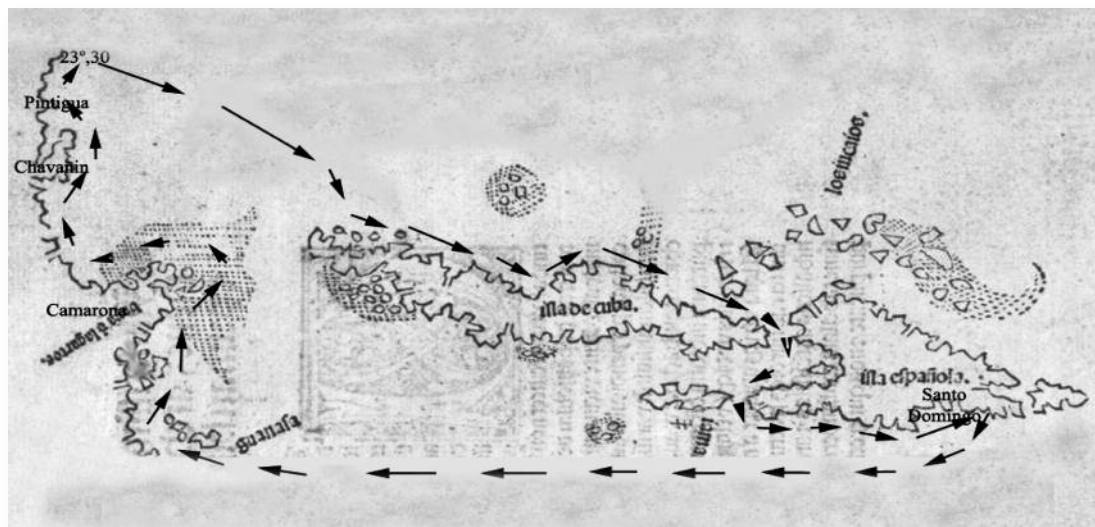


Fig. 1. Reconstrucción de la derrota llevada a cabo en el viaje Solís-Pinzón 1508-1509 sobre el mapa atribuido a Fonseca. Fuente: VARELA MARCOS, J. (2011): *La organización de los grandes descubrimientos españoles en América*, Valladolid, p. 242

- (3) Mártir de Anglería realiza la siguiente cita acerca de Solís: “Cierta astur ovetense de antigua linaje, llamado Juan Díaz de Solís, que dice haber nacido en Lebrija”. MÁRTIR DE ANGLERÍA, P. (1964): *Décadas de orbe novo*. México, p.191.
- (4) Toda la información referente a la capitulación se halla publicada en el apéndice documental del libro de RAMOS PÉREZ, D. (1981): *Audacia, negocios y política en los viajes españoles de descubrimiento y rescate*. Valladolid, pp. 573-540.
- (5) Pleitos de Colón Co.Do.In Ultramar. Madrid, 1892, segunda serie, tomo n. °7, p. 266.
- (6) Vid. VARELA MARCOS, J. (2005): *Fonseca, autor del primer mapa impreso de América*. En *Juan Rodríguez de Fonseca: su imagen y su obra*. Valladolid, pp. 140-163. Jesús VARELA. “Las costas mexicanas en el primer mapa impreso de América”. En *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, n° 10 otoño 2005. ISBN, 1405-4167. pp.145-166.

Los resultados cosechados en cuanto al ámbito cartográfico son reseñables, añadiendo 300 leguas más al Norte de lo conocido hasta el momento. No obstante, al no cumplir con lo acordado en la capitulación de hallar un paso hacia la especería y ante las acusaciones que afirmaban la práctica de negocios particulares a espaldas de la Corona, a su llegada a España a finales de agosto de 1509 debían rendir cuentas. Fueron encarcelados, pero tras unas gestiones de Pedro de Ledesma a favor de los pilotos se consiguió una resolución favorable de este pleito.

Tras la exposición de lo anterior, ¿podría decirse qué fue en este viaje cuándo fue descubierto el Yucatán por primera vez? La respuesta, a nuestro parecer, se antoja afirmativa. La navegación hacia el Norte de lo descubierto por Colón a 16° 28' N hasta 23°30' N, hace irremediable este descubrimiento. El fin de la expedición requería la realización de una navegación de cabotaje, cercana a tierra, ante el posible hallazgo de un paso que permitiese el objetivo deseado. Así, el recorrido por el contorno del Yucatán (entre 19° 32' y 21° 38'), fue un paso geográfico obligatorio en este viaje ya que queda situado entre el punto de partida hasta el fin del recorrido. Argumentos sólidos que sostienen la defensa de que Juan Díaz de Solís y Vicente Yáñez Pinzón fueron los artífices del descubrimiento del Yucatán, en el contexto de la política descubridora orientada a hallar el paso al Mar del Sur.

## 2. EL VIAJE DE AGUILAR Y GUERRERO EN 1511<sup>7</sup>.

Los sucesos que vivieron los protagonistas de este viaje han sido objeto de numerosos estudios, debido a su idiosincrasia. Su llegada al Yucatán no fue programada en ningún momento, sino que fue fruto de un naufragio que les

conduciría a vivir unos hechos que pondrían a prueba la valentía, destreza y capacidad de supervivencia de Gerónimo de Aguilar, natural de Écija, Sevilla, y Gonzalo Guerrero, de Palos de la Frontera , Huelva <sup>8</sup>.

En un contexto de revueltas entre Diego de Nicuesa y Vasco Nuñez de Balboa en Darién<sup>9</sup>, Guerrero y Aguilar junto con otros compañeros acompañaron al funcionario Valdivia a Santo Domingo a dar cuenta de los acontecimientos al gobernador<sup>10</sup>. La carabela en la que navegaban naufragó en unos arrecifes frente a Jamaica, conocidos como *bajos de Víboras*, sobreviviendo veinte hombres entre los que se encontraban Valdivia, Guerrero y Aguilar, quienes entraron en un batel sin velas y unos pobres remos. Tras trece días como náufragos, la mitad llegaron con vida a la costa del Yucatán, en concreto a la provincia de Mayathan.

Estos supervivientes toparon con un cacique que sacrificó a Valdivia y a otros cuatro a sus ídolos y con su carne hicieron banquetes. A Aguilar, Guerrero y otros cinco o seis, los dejaron prisioneros para engordarlos y aprovecharon para escapar por unos montes. Fueron a dar con otro señor, enemigo del primero, más piadoso y los hizo esclavos, quedando ya sólo con vida Aguilar y Guerrero.

Guerrero, marchó a Chectemal y allí se puso al servicio de un señor llamado Nachancán, que le encargó los aspectos relacionados con la guerra. De este modo Guerrero enseñó a los indios hacer fuertes y bastiones, y sus nuevas técnicas lograron derrotar a enemigos de Nachancán, ganándose así una reputación que le llevó a que lo casasen con una mujer importante con la que tuvo hijos. Su adaptación fue, por tanto, muy buena, tatuando su cuerpo y dejándose largo su cabello como los indios y probablemente convirtiéndose en idólatra como ellos. De esta manera Guerrero se ha convertido en un símbolo de la resistencia indígena contra los españoles, en un caso único de acul-

(7) Las investigaciones realizadas en torno a este viaje se han centrado en las siguientes obras: DÍAZ DEL CASTILLO, B (1982): *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Madrid; LANDA, Diego de (2009): *Relación de las cosas de Yucatán*, Cifuentes; SOLÍS, A. (1947) *Historia de la conquista de México*. Buenos Aires

(8) SOLÍS, A, pp. 56-59

(9) El Darien, en la actual Panamá, fue fundado por Vasco Nuñez de Balboa en 1510 bautizándolo como Santa María de la Antigua.

(10) Todos los detalles acerca de la derrota del viaje y los sucesos acaecidos una vez en el Yucatán se encuentra la obra de: LANDA, Diego de (2009). "Relación de las cosas de Yucatán", Cifuentes.

turación inversa, integrándose en esa sociedad donde adquirió una figura y un peso notables.

Si conocemos estos hechos es debido a que se tuvieron noticias sobre ellos gracias a los viajes posteriores a la península yucateca. En la mayor parte de las obras relacionadas con este tema, se apunta al viaje de Cortés y Alaminos de 1519 como el primero donde se tuvo conocimiento de la existencia de estos castellanos. A su llegada a la isla de Cozumel, los naturales informan al conquistador de la existencia en esa tierra de cinco o seis hombres barbudos semejantes a ellos<sup>11</sup>.

No obstante, parece ser que en el viaje de 1517 de Hernández de Córdoba y Antón de Alaminos, que trataremos a posteriori, ya informaron los indígenas de presencia española anterior a esa fecha expresando las palabras: “*Castilán, Castilán*”, en referencia a personas castellanas, pero que en un primer momento no tomaron en cuenta. Sin embargo, a Cortés le llegó a sus oídos e interrogó por ellas a los presentes en dicho viaje, ante las suposiciones propias de la probable existencia de algunos españoles en el territorio.

Así las cosas sería Hernán Cortés quien preguntase a los caciques de Cozumel si sabían algo<sup>12</sup>. Ante las respuestas afirmativas de éstos, envió a dos indígenas en su búsqueda con una carta que rezaba: “*Nobles señores: yo partí de Cuba con once navíos de armada y quinientos españoles y llegué aquí, a Cuzmil, de donde os escribo esta carta. Los de esta isla me han certificado que hay en esta tierra cinco o seis hombres barbados y en todo a nosotros muy semejables... os rogamos mucho que dentro de seis días que recibiereis esta, os vengáis para nosotros sin poner otra dilación ni excusa*”<sup>13</sup>. Si nos atenemos a las palabras utilizadas por Cortés en esta carta, y su significado, podemos interpretar que sospechaba de la presencia de españoles en el Yucatán.

Una vez recibida la carta, Gerónimo de Aguilar irá en busca de Guerrero para informarle de la venida de los españoles, pero deniega la vuelta ante su situación argumentando las obligaciones que tiene para su mujer y sus hijos y no hacia la religión católica. Esta decisión hará que Guerrero tenga una imagen negativa para los españoles de la época, siendo las crónicas escritas en cuanto su figura claramente adversas<sup>14</sup>.

De esta manera, el viaje de Aguilar y Guerrero de 1511 supuso una enorme importancia para las expediciones posteriores, en concreto la de Cortés de 1519. El contacto con Aguilar fue clave para las negociaciones con los naturales, debido al conocimiento del idioma, a la ayuda de Marina y las costumbres que había aprendido en los ocho años vividos en territorio yucateco.

### 3. EL VIAJE DE HERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y ALAMINOS EN 1517<sup>15</sup>.

Esta expedición viene siendo señalada de forma unánime como la descubridora del Yucatán, desde la crónica de Bernal Díaz del Castillo en el XVI hasta una de las últimas publicaciones como la obra del profesor Jesús Varela sobre el piloto Alaminos en el año 1992.

El motivo para la realización de este viaje parece ser la búsqueda de naturales para su captura ante la falta de efectivos para la explotación de una isla de gran extensión como Cuba. De esta manera Diego Velázquez, gobernador de esta isla, da el visto bueno a una expedición que surgió de la sociedad formada por Francisco Hernández de Córdoba, Cristóbal de Morante y Lope de Ochoa de Caicedo, y que contrata al piloto Antón de Alaminos, participe en el cuarto viaje de Colón y por tanto conoce-

(11) LANDA, Diego de. pp. 225-227

(12) Este hecho lo narra un personaje presente en este viaje y los siguientes realizados con Grijalva en 1518 y con Cortés en 1519, en la obra: DÍAZ DEL CASTILLO, B. (1982): “*Historia verdadera de la conquista de Nueva España*”, Madrid, pp. 26-27, 97-103.

(13) LANDA, Diego de. p. 226

(14) Antonio de Solís (1610-1686) en su obra *Historia de la conquista de México* pp. 58-59, se refiere a él en los siguientes términos: “*se hallaba casado con una india bien acomodada, y tenía en ella tres o cuatro hijos, a cuyo amor atribuía su ceguedad: fingiendo estos afectos naturales para no dejar aquella lastimosa comodidad que en sus cortas obligaciones pesaba más que la honra y que la religión*”.

(15) Se ha utilizado para el estudio de este viaje las obras de: DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal (1982): *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*, Madrid; LANDA, Diego de (2009): *Relación de las cosas de Yucatán*, Cifuentes. VARELA MARCOS, Jesús (1992): *Antón de Alaminos*, Valladolid.

dor del territorio cercano a las Guanajas. Hernández de Córdoba se erigió como capitán de esta campaña de 109 hombres, compuesta por tres barcos, dos buenos navíos y un bergantín alquilado a Diego Velázquez.

El día 8 de febrero de 1517 iniciaron la puesta en marcha en el puerto de Taruco, a ocho leguas de la Habana. Tras 12 días de navegación avistaron el cabo de San Antón y pusieron rumbo Sudoeste, con la clara pretensión de Alaminos de alcanzar las tierras al Norte de las Guanajas. Seis días después y habiendo sufrido una tormenta encontraron tierra al este del Yucatán en la isla de Cozumel, aunque otros dicen que fue al norte de ésta en Isla Mujeres<sup>16</sup>, en cualquier caso el piloto se encontraba algo confuso. Él debía pensar que se encontraba en un territorio rodeado de islas, pero al observar la extensión del Yucatán quiso comprobar si se trataba de una isla, y así lo pensó.

Diego de Landa, en su *Relación de las cosas de Yucatán*, se refiere a esta confusión de la concepción del Yucatán como isla y apunta tres posibles factores que llevaron a Alaminos a tener este pensamiento:

La bahía de la Ascensión: su entrada por la parte Este y gran extensión, hacen que la vista de agua en el horizonte sea continua en un primer momento y ofrezca la impresión de isla.

La bahía de los Términos: ocurre lo mismo en la bahía de la parte Oeste del Yucatán. Así nos lo explica Diego de Landa: “*que se engañaron por la punta de Cotoch que hace la mar entrando por la bahía de la Ascensión hacia Golfo Dulce, y por la punta que por esta otra parte, hacia México, hace la Desconocida antes de llegar a Campeche, o por el entendimiento de las lagunas que hace la mar entrando por Puerto Real y Dos Bocas*”<sup>17</sup>.

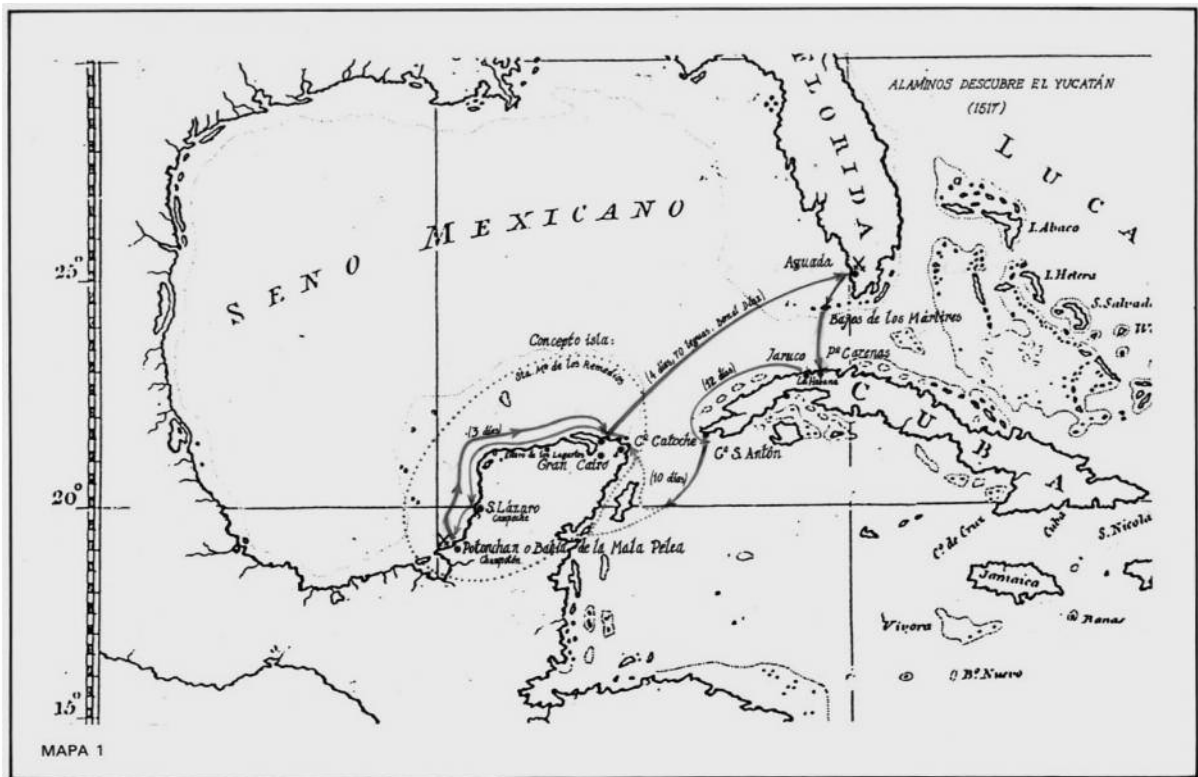


Fig. 2. Ruta de ida y de vuelta del viaje de Alaminos y Hernández de Córdoba, así como la concepción del Yucatán como isla. (VARELA MARCOS, J. *Antón de Alaminos*, 1992, mapa 1).

(16) Diego de Landa es el único que indica la llegada en Isla Mujeres, al norte de Cozumel, y que así la llamaron por la existencia de numerosos ídolos femeninos.

(17) LANDA, Diego de. p. 226

La costa baja y tierra llana del Yucatán: que al ser una costa baja los barcos no podían introducirse cerca de la costa, y al ser el Yucatán una tierra llana y limpia de sierras era difícil visionar tierra. Este aspecto influye claramente en los dos anteriores, explicando de este modo la confusión de los primeros españoles.

Esta tierra descubierta fue bautizada como isla de Santa María de los Remedios, y Alaminos debió tomar cartografía de la misma. Pues este error va a reflejarse en mapas realizados posteriormente como el de Diego Ribeiro de 1525, el planisferio de Castiglione o el islarío de Santa Cruz.

Realizado este receso, sigamos con el desarrollo del viaje. Rodeado el cabo Catoche hacia el Oeste, desembarcaron en la Bahía de Campeche el domingo de Lázaro, denominando a este lugar Bahía de San Lázaro. Aquí no tuvieron problemas con los nativos, que se mostraron amables, y supieron de los mismos que había otra provincia más grande hacia el sur de nombre Champotón<sup>18</sup>. En este caso la benevolencia mostrada por los indios anteriores brilló por su ausencia y tuvo lugar una batalla, llamada *de la Mala Pelea*, donde perdieron la vida 57 personas<sup>19</sup> y Hernández de Córdoba quedó malherido.

Antón de Alaminos quedó señalado por los supervivientes como el principal culpable de lo sucedido. Ante la alarmante necesidad de agua el piloto, que ya sabía de la existencia de grandes pozos en Florida tras su viaje con Ponce de León en 1513, puso rumbo noroeste hacia el lugar donde el vallisoletano creyó que se hallaba la fuente de la eterna juventud, Bimini. Las críticas se tornaron en agradecimientos y Alaminos se convirtió en el salvador de la expedición. Repuestas las fuerzas, volvieron a Cuba, donde Hernández de Córdoba fallecería a los pocos días a causa de sus heridas.

La empresa, aunque fue desastrosa en lo humano y en lo económico, fue considerada un éxito al encontrar nuevos territorios que serían objeto de dos nuevas expediciones pilotadas también por Alaminos, una en 1518 con Juan de Grijalva y otra con Hernán Cortés en 1519. Además, la ruta llevada a cabo supuso la unión

del Caribe Norte con el Caribe Sur por aguas internas y más seguras que las que desentrañaban el paso por el contorno antillano.

## CONCLUSIONES.

Realizadas las explicaciones alusivas a los viajes que manejábamos y sus diferencias temporales, que nos sirven como argumentación, creemos que el viaje de Juan Solís y Vicente Yáñez Pinzón puede considerarse como el primero en descubrir la Península del Yucatán. Si bien es cierto, y justifica las demás interpretaciones, que el viaje de Hernández de Córdoba y Antón de Alaminos de 1517 fue el primero en dar una descripción más profunda del lugar, de sus riquezas y sus gentes, al albergar el fin específico de búsqueda de nativos que conllevaba de manera irremediable la incursión en tierra. Mientras que el viaje de Guerrero y Aguilar de 1511, siendo fortuito, fue anterior y supuso una gran importancia para la conquista posterior gracias al conocimiento de la lengua y el lugar de este último. No podemos considerar a Aguilar y Guerrero como los descubridores del Yucatán, pero quizá sí que fueron los primeros en poner pie en este suelo y en entrar en contacto con sus gentes.

Definiendo como descubridores, a los primeros hombres en conocer un nuevo territorio y dar fe de ello, consideramos a Solís y Pinzón como los primeros hombres en realizar tal acto. El recorrido de costeo realizado, reflejado en la cartografía atribuida a Fonseca, desde las Guanajas hasta los 23°30'N hace irremediable su paso por las costas yucatecas. La fecha del viaje, 1508, hace que sean los descubridores del Yucatán.

Además, no podemos entender la conquista de Nueva España sin estos tres viajes. Y a su vez, se hacen incomprensibles los mismos sin el impulso que otorgó la Junta de Burgos de 1508 para una nueva política descubridora. El primer viaje en 1508-1509, conllevó el reconocimiento de las tierras que se conquistarán en un futuro cercano; el viaje de Guerrero y Aguilar de 1511, otorgará a Cortés a una per-

(18) LANDA, Diego de. pp. 224-225

(19) DÍAZ DEL CASTILLO, B. p. 32

sona con el conocimiento del idioma, del lugar y de las costumbres de los nativos, representando una gran ayuda para su propósito; y por último, el viaje de 1517, es el que informará de la riqueza de estas tierras a Cortés, poniendo rumbo a las mismas en 1519 y conquistándolas en 1521.

## BIBLIOGRAFÍA.

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal (1982): *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Edición de Carmelo Sáenz de Santa María, Madrid.

LANDA, Diego de (2009): *Relación de las cosas de Yucatán*, Edición de Víctor Martínez Viana, Cifuentes.

MÁRTIR DE ANGLERÍA, P. (1964): *Décadas de orbe novo*. Edición de E. O’Gorman publicada por Porrúa. México.

RAMOS PÉREZ, Demetrio (1981): *Audiencia, negocios y política en los viajes españoles de “Descubrimiento y rescate”*, Casa-Museo Colón de Valladolid.

SOLÍS, Antonio de (1947): *Historia de la conquista de México*, Espasa-Calpe, Buenos Aires.

VARELA MARCOS, Jesús (1992): *Antón de Alaminos*. Palos de la Frontera.

VARELA MARCOS, Jesús (2005): *Juan Rodríguez de Fonseca: su imagen y su obra*. Valladolid.

VARELA MARCOS, Jesús (2011): *La organización de los grandes descubrimientos españoles en América*. Valladolid

